

Santiago, 22 de Mayo de 1952

Señor Don
Carlos Ibañez del Campo
PRESENTE.

Distinguido señor :

Nos es muy grato dirigirnos a Ud., rogándole se sirva dispensar que distraigamos vuestro tiempo en la lectura de ésta, pero ella responde al impulso de materializar nuestro malestar por las palabras vertidas contra Ud., el Domingo ppdo. en el Teatro Caupolicán, por el señor Carlos Vicuña Fuentes.-

Podrá decirse que el Sr. Vicuña no tiene ninguna importancia en la vida cívica de la República y que sus palabras son el fruto de una mente desequilibrada; pero, por encima de él, está la directiva de la campaña del señor Matte, que sólo ha mantenido una actitud pasiva frente a los hechos comentados.-

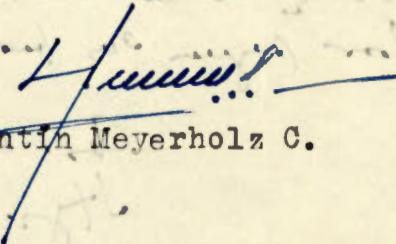
No recordamos otra campaña en que se haya rebajado tanto el nivel cultural de una de las partes en lucha.- Como chilenos, no podemos menos que lamentar este retroceso y, como personas bien nacidas, no podemos aceptar que a un hombre de su prestigio se le lance barro y se le profieran groserías.- Lo sabemos muy por encima de estas pequeñeces, pero todo lo acontecido, distinguido General, es el producto del terror que sienten algunos ante la sola idea de verle triunfar en las próximas elecciones, ya que muy bien saben que en vuestro gobierno, sólo tendrán cabida los técnicos y la gente de trabajo y que los "políticos profesionales" se verán relegados al olvido.-


Los que laboramos honestamente, anhelamos un hombre como Ud. frente al gobierno, porque lo sabemos un patriota bien intencionado y, por sobre todas las consideraciones que su persona se merece, reconocemos en Ud. al perfecto caballero.-

Comprendemos que estas líneas tan personales, no tienen más valor que el de darle a conocer, respetado Senador, el sentir de todo chileno honesto ante los insultos gratuitos de un irresponsable, que han merecido el repudio unánime de la ciudadanía.-

Rogándole se sirva aceptar los sentimientos de nuestra más alta consideración, nos suscribimos de Ud. Attas. y

Ss. Ss.


Valentín Meyerholz C.


Hernando Meyerholz C.